Capítulo IV

Los Amigos

Capítulo IV

Los Amigos

Fué José Antonio Negrón Sanjurjo una personalidad esencialmente amigable. Nos ha dicho su condiscípulo don Luis Gómez:

> Ya en su niñez mereció la amistad de todos sus compañeros. Aunque participaba de los juegos propios de nuestros años, nunca recuerdo que riñera con nadie, pues todos le estimábamos por su bondad y su cariño.

1. Luis Muñoz Rivera.

Por aquellos años estableció una íntima amistad con Luis Muñoz Rivera, de quien fué condiscípulo, en 1870, siendo éste el primer año de los estudios primarios de José y el último de Luis. Muchos años más tarde, D. Luis Muñoz Rivera habrá de recordar los mejores momentos de aquella amistad, escribiendo al poeta, entonces banquero, desde su oficina de Comisionado Residente en Washington.

Mayo 31/916

Mi querido Pepe.

Gracias. Tus plácemes me alegran mucho. Son sinceros; son verdad. Hay esperanzas de que nuestra pobre isla logre tener una constitución menos indecente que el exabrupto Foraker. Lo trabajo con ahinco. No dudo de que triunfaré.

¿Y luego? ¡Ah! ¡Cómo me gustaría irme a descansar allá arriba, en la sierra donde tú y yo nacimos! A descansar, metiéndome en los bosques, corriendo las veredas, mirando correr las aguas del "Piñona" y recordando la niñez remota, la juventud lejana, las ilusiones, las ambiciones: todo aquello que pasó y no vuelve.

Y, cómo sería yo feliz en una casita solitaria, con mis libros españoles, franceses, ingleses, italianos - ahora hablo italiano - con mis pensamientos, con mis recuerdos, y contigo allí cerca, y con Pablo Figueroa, evocando memorias que no se borrarán nunca.

Bueno, quizá no llegaré a realizar ese sueño de tranquilidad, de paz profunda.....

Ni siquiera cuando voy a Ponce podemos estar juntos.

Gracias, chico. Tus cuatro líneas refrescan. Son líneas balsámicas y huelen a aldea: es decir, a honradez y a sentimiento.

Tuyo abrazándote,

LUIS MUÑOZ

Para Pepe Negrón.
En el infierno de un Banco.

He citado íntegra esta carta por ser una ingenua y exacta evocación de aquella amistad iniciada en la niñez, y en la paz de la aldea.

Cuando surge a la vida La Democracia, el 1º de julio de 1890, publicase una columna en verso bajo el título de Retamas, suscrita unas veces por el seudónimo Demócrito y otras veces por el de Heráclito. El primero era Muñoz Rivera, el segundo José Negrón Sanjurjo. El catorce de noviembre de 1891 La Democracia anuncia la aparición de Retamas en un volumen:

Atendemos más a los fines de propaganda que a las exigencias del negocio, y necesitamos que lea el pueblo las estrofas sarcásticas que nos inspiró, día tras día, la conducta de sus opresores.....

La producción del poeta, que venía apareciendo hasta 1890 en El Buscapié, seguirá apareciendo desde entonces en La Democracia. Es este un sólo ejemplo de los muchos en que José Negrón Sanjurjo colabora con Luis Muñoz Rivera estimulando la obra de su amigo.

Por el mismo estilo de Retamas inició La Democracia en 1895 las secciones Líneas Cortas y Puntazos, en que colaboraron otra vez las mismas plumas.

Para una velada literaria de las que se celebraban en Comerío, escribió Muñoz un diálogo humorístico La Gran Cruz del Matrimonio, inédito aún. Representáronlas ambos amigos, haciendo José Negrón de casado y D. Luis Muñoz de soltero.

Cuando muere Muñoz, en 1916, uno de los más bellas poemas en homenaje al procer fué Es Mi Voz, por su amigo de siempre José A. Negrón Sanjurjo. Y más tarde, al escribir Himno de Puerto Rico, lo dedica de este manera:

La hora del himno de Puerto Rico no había sonado aún.

A tí, Luis Muñoz Rivera, que luchaste como nadie por aprensurarla; a tí, que lo oíste victorioso al borde de la tumba, dedican El Himno de Puerto Rico - sus autores.

2. El Padre José Torres Díaz.

En sus años de seminarista, tuvo José A. Negrón Sanjurjo la amistad de José Torres Díaz, quien más tarde habría de ser Protonotario del Obispado de Puerto Rico. Fué esta otra amistad que perduró hasta la muerte del poeta. Es al padre Torres a quien van dedicadas las páginas de la Crónica Trashumante, publicadas en Ponce, enero de 1898. En esa Crónica el poeta define a Cataño, pueblo donde vive el Padre Torres como el sitio donde se encuentran la intimidad de los amigos que no engañan.

En Ponce, el hogar del poeta era también el hogar del amigo sacerdote. Ambos eran aficionados al ajedrez.

El padre Torres le había prometido un libro sobre la técnica de ese juego y no cumplió su promesa. El poeta escogió entonces una tarjeta postal representando un fraile rechoncho, coloradote y sonreído, levantando entre ambas manos un pichel de cerveza y la envía a su amigo con estos versos:

Dímele al compañero
De este señor
Que, sin demora alguna,
Me haga el favor
De mandarme el librito
Que me ofreciera:
¡Pero, Señor, qué gente
Tan embustera!

Después del fuego que en 1891 destruyera gran parte de Barranquitas, publicó el padre Torres un poema Por Barranquitas, con prólogo de su amigo Negrón Sanjurjo. No discute el prologuista la técnica ni el mérito de los versos, le basta recordar y solozarse rememorando los muchos momentos en que ha podido disfrutar la compañía de su amigo de muchos años.

Para mí, el pensar ahora en las leyes de la rima o en los códigos del bien decir, equivaldría a arrojar en brazos de una realidad de hielo, el sueño enque se reproducen mis mejores días.

Y continúo soñando.

3. Don Manuel Fernández Juncos.

Fué don Manuel Fernández Juncos amigo de la juventud literaria desde el último tercio del pasado siglo, hasta el primer tercio del presente. A Negrón Sanjurjo, a Quintín, su hermano, y a Luis Muñoz Rivera los recibió en la

redacción de El Buscapié en 1879. Por algunos años les sirvió de mentor y crítico, y acogió en la sección poética de su periódico las primeras producciones de los jóvenes poetas. Junto a Mariano Abril, Rodríguez Cabrero, Manuel Quevedo Baez, Pedro de Angelis, Vicente Palés, Félix Matos Bernier, Sánchez Morales, Eleuterio Lugo y otros jóvenes de San Juan y diversos puntos de la isla que buscaban la protección del no menos joven periodista, se formó esta generación finisecular.

En 1899, cuando Negrón Sanjurjo proyecta la publicación de sus Poesías, piensa en D. Manuel para que prologue su obra. Don Manuel escribe:

Mayo 5/899

Sr. D. José A. Negrón Sanjurjo

Ponce

Amigo querido: he salido de mi enfermedad muy flojo de cabeza, y quisiera hacer para su libro un trabajo digno de él..... Dentro de algunos días le mandaré algo que aunque corto sirva quizás para el caso. Perdone la tardanza y disponga siempre de su affmo. amigo que le quiere,

M. Fernández Juncos.

Esta noble amistad halló expresión en el poema La Estatua del Maestro, bello tributo digno de tal discípulo. (12)

(12) Negrón Sanjurjo, José A. Poesías. San Juan, P.R. Boletín Mercantil, 1905. p. 88.

4. El Palenque de la Juventud: otros amigos.

En los comienzos del 1886 fundó Pedro de Angelis el Palenque de la Juventud. Don Luis Sánchez Morales ha dejado esta interesante página sobre la significación de este periódico.

En El Palenque fué que se dió en Puerto Rico el primer grito de la Independencia en la crítica literaria, por Mariano Abril, que hizo famoso su pseudónimo de Florete, Momo, Gordils y Ferdinand Cestero allí publicaron su primeros versos. Negrón Sanjurjo lucía de cuando en cuando su atildado estilo, propio ya de un maestro, en sobrosos cuadros de costumbres, y los demás rivalizábamos en artículos sobre toda clase de asuntos científicos, filosóficos, históricos y también los había sin asunto, enjundia ni sindéresis alguna como cumple a toda hoja periódica que aspira a ilustrar al público..... Los demás jovenzuelos que escribían la celebre hoja hebdomadaria (como la llamaba solemnemente Julián Barreda) eran: el propio Barreda, Contreras Ramos, Martínez Quintero, Timothée, Antonio Castanera, Félix Vega Nevares, Salvador Canals, que mandaba crónicas de Madrid; José de Diego, recien llegado al país, Gonzalo O'Neill, ya en Nueva York, que enviaba versos.... ..... desde Sabana Grande, Fidela Mateu de Rodríguez. (13)

El director era don Manuel Quevedo Báez. Y eran también colaboradores al decir de Mariano Abril, José G. Torres, Modesto Cordero, José Muñoz Rivera, Manuel Carbó y Vicente Palés. (14)

De este grupo, José Negrón Sanjurjo conservó la amistad de Ferdinand Cestero, Mariano Abril, Manuel Quevedo Baez, José Gordils, Contreras Ramos, José G. Torres,

(13) Sánchez Morales, Luis. Mis Veinte Años, San Juan, P.R. El Mundo, 27 de diciembre de 1935.

(14) Abril, Mariano. El Palenque de la Juventud, nueve artículos, El Mundo, San Juan, P.R., desde 31 14 de julio al 15 de septiembre de 1935.

Modesto Cordero, Vicente Palés y José Muñoz Rivera.

En la redacción de La Democracia trabajaron Mariano Abril, Luis Rodríguez Cabrero y Eugenio Astol.

Allá por el 1896, poco después de hallarme en Ponce, conocí en la redacción de La Democracia al poeta José A. Negrón Sanjurjo.

Negrón Sanjurjo introdujo en Ponce el Esperanto..... En casa del poeta nos reuníamos varios amigos para iniciarnos en la nueva lengua, oficiando él como maestro, pero al cabo de poco tiempo, sólo quedábamos dos estudiantes: Negrón y el que esto escribe. (15)

A Mariano Abril y a Rodríguez Cabrero los había conocido Negrón en San Juan Con ambos conservó una estrecha amistad. Alguna vez confundieron a Rodríguez Cabrero (el Dr. Sangredo de algunas Retamas) con José A. Negrón Sanjurjo (el Dr. Pangloss de otras), por lo cual escribía Negrón:

Querido Doctor Sangredo:
No se quien el otro día
Con usted me confundía,
Y ¡claro esta! Yo no puedo
Disimular mi alegría

———

Ya no nos confundirán,
Pues, aclarado el enredo,
Estas diez quintillas van
A decir: San Jurjo es San,
Pero no es Doctor ni gredo. (16)

(15) Astol, Eugenio. José Negrón Sanjurjo. P.R.I., San Juan, P.R., 13 de junio de 1936.

(16) Heráclito (José Negrón Sanjurjo) Retamas. La Democracia, Ponce, P.R. 24 de julio de 1897.

No hemos podido investigar cuándo se inició la amistad del Dr. J. Gómez Brioso y José Negrón Sanjurjo; pero sabemos cómo influyó esta amistad en la vida de Negrón como maestro. En suma, entre sus muchos amigos, los de más cercana intimidad fueron el Padre José Torres Díaz, el poeta y patriota Luis Muñoz Rivera y su hermano José, el Dr. José Gómez Brioso, don Mario Mercado, el Dr. Gabriel Villaronga, el músico don Arístides Chavier y la Dra. doña Dolores Pérez Marchand.

Cuando muere el Dr. Villaronga, la sobrina del poeta, Angela Rojas, hizo una simbólica cruz de flores. Negrón no estuvo conforme. Dijo:

El Dr. Villaronga era ante todo un poeta. Ni cruces, ni coronas; un ramo.

Hubo que deshacer la cruz y formar el ramo.

Nos informa El Día:

En la tarde del sábado falleció en esta ciudad el ilustre doctor en medicina señor Gabriel Villaronga.....En un arco de flores naturales iba prendida una tarjeta, donde aparecía manuscrito por el autor la siguiente estrofa:

Fuiste sabio, artista, justo y misionario:
La misión, la ciencia, la bondad, el arte
Pusieron tu nombre dentro de un sagrario
Cuando tú vivías;
Y estas flores mías
Van a perfumarte
Como un incensario.

La estrofa es de nuestro amigo Pepe Negrón Sanjurjo. ¿No está condensada en ella la vida ejemplar del hombre excelso que ayer enterramos llenos de tristeza?

Estos amigos fueron para el poeta substancia de su vida y aliento en su poesía. Hemos mencionado sólo aquellos que mayor influencia ejercieron en la vida y la

obra del poeta. Es justo que mencionemos colectivamente, los niños y los pobres, de quienes fué el poeta amigo y protector, y cuyos nombres no podemos hacer constar porque fueron legión.